

Obra Misionera Pontificia para la Propagación de la Fe

Las Obras Misioneras Pontificias para la Propagación de la Fe, fundadas hace 200 años por la joven Jaricot, apoya los proyectos misioneros de la Iglesia con la oración, la animación y las finanzas. Las oraciones y aportaciones alentadas por la nueva Beata a las misiones fueron decisivas para el crecimiento y desarrollo de la Iglesia misionera. (EPC)

LA ANIMACIÓN MISIONERA

No se puede dejar solos a los misioneros. Todo cristiano está obligado a acompañarles, motivarles, alentarles, ilusionarles; y no movidos por un sentimentalismo trasnochado, sino por obligación: ellos son la presencia real de cada Iglesia, de toda la Iglesia, en la avanzada del Evangelio por pueblos, razas y culturas; ellos son la expresión más verídica de nuestro ser misionero; a través de ellos se hace visible la respuesta responsable y eficaz de toda la Iglesia, de todo cristiano, al envío de Cristo a evangelizar la totalidad de la creación.

La Congregación para la Evangelización de los Pueblos nos solicita, por eso, lo siguiente: “Para que el mes de octubre brinde a los cristianos la ocasión de dar una dimensión universal a su cooperación misionera, y para aumentar el espíritu misional en el pueblo cristiano, foméntense las oraciones y los sacrificios diarios, de suerte que la celebración anual de la Jornada Mundial de las Misiones venga a ser exponente espontáneo de ese espíritu” (Estatuto OMP, art. 8).

Que cada una de las cuatro semanas se centre en potenciar las dimensiones: **oración, sacrificio, cooperación económica (limosna) y la vocación misionera.**

Obras Misionales Pontificias ofrece todos los años distintos materiales y sugerencias para vivir estas semanas, teniendo en cuenta también el lema y enfoque de la Jornada del DOMUND correspondiente.

LA COOPERACIÓN MISIONERA

“Como el Padre me envió, también yo os envió” (Juan 20,21). Todo cristiano entra, en virtud del bautismo y de la confirmación, en una corriente de actividad sobrenatural, en un proyecto eterno de salvación universal, que es Dios mismo y que se realiza, día a día, a favor de generaciones que se suceden, formando la gran familia.

La participación de las comunidades eclesiales y de cada fiel en la realización de este plan divino recibe el nombre de cooperación misionera y se realiza de



diversas maneras: **con la oración, el testimonio, el sacrificio, la donación oblativa del propio trabajo y de las propias ayudas.**

La cooperación es el primer fruto de la animación misionera, entendida como un espíritu y una vitalidad que abren a los fieles, las instituciones y las comunidades a una responsabilidad universal, formando una conciencia y una mentalidad misionera orientada a la misión ad gentes

La cooperación, indispensable para la evangelización del mundo, es un derecho-deber de todos los bautizados, fundado en su misma identidad de miembros del cuerpo místico, se concreta de diversas formas y en diferentes niveles de responsabilidad y de compromiso operante *se puede producir fruto abundante* (RM 77).

OCTUBRE, MES DEDICADO A LA MISIÓN

El llamado “**Octubre Misionero**” surge de la necesidad de preparar convenientemente el DOMUND, para que esta Jornada pueda dar mayores frutos y para contribuir a que arraigue de modo estable en los cristianos la conciencia de su común responsabilidad en la evangelización del mundo.

¿Para qué el DOMUND?

Con los donativos se subvenciona el sostenimiento de los misioneros y sus colaboradores. También se atienden otras necesidades especiales: construcción de iglesias y capillas, formación cristiana, compra de vehículos..., además de desarrollar proyectos sociales, educativos y sanitarios.

La Iglesia tiene una amplia labor social y educativa en todo el mundo: atiende a 117.119 instituciones sociales: hospitales, residencias de ancianos, orfanatos y comedores para personas necesitadas en todo el mundo. Se encarga de 209.688 instituciones educativas: guarderías, escuelas, universidades y centros de formación profesional.

En los Territorios de Misión la Iglesia atiende a 26.711 instituciones sociales. Esto significa que el 22,81% de las instituciones sociales del mundo están en la Misión. La Iglesia en estos territorios también se encarga de 99.045 instituciones educativas, lo que representa el 47,23% del total de instituciones educativas que tiene la Iglesia.

Todos estos proyectos son financiados con los donativos recogidos en el DOMUND. Las misiones siguen necesitando nuestra ayuda económica por eso muy necesaria toda nuestra colaboración.